

REVISTA MASÓNICA

ZONA 4



GRAN LOGIA
de la ARGENTINA
de Libres y Aceptados Masones

PRESENTACIÓN

Fruto de un proceso de años de trabajo de confraternización y acercamiento entre QQ.:HH.: hemos logrado avanzar y encontrarnos construyendo juntos los masones de la Zona 4. Brillante consigna que entiendo resume ese esfuerzo volcado en el Colegio de VV.:MM.:II.: es la del Gran Consejero Zonal el Q.:H.: *Raucha* (no Raúl Bernard):

“El consenso como práctica”

Algunos viajes pero mucho zoom nos generó la confianza para que enviemos a los QQ.:HH.: de la 275 algo tan íntimo en lo personal y de la logia, como lo son las planchas de arquitectura que pulimos en “nuestra logia”. Mucho nos queda por caminar juntos y recorrer el proceso de crecimiento que se avizora.

Vamos para adelante!



Ramiro Dall'Aglio
Presidente Colegio de VV.:MM.:II.: Zona 4

Logia Armonía n°99 Oriente de
Santa Fe, cnero 6021 de la *verus lumen*



ÍNDICE

Presentación	2
Introducción	3
Editorial	4
Para qué y cómo. Misión y acción.	5
Esencia	9
Construyendo mi significado exterior e interior de la Masonería	12
Por qué un ritual	15

Raúl Pablo Bernard
Gran Consejero Zonal Zona 4

Logia A.G.Adams nº185 Oriente de
Venado Tuerto, enero 6021 de la
verus lumen

INTRODUCCIÓN

QQ.:HH.: todos, siempre es motivador presenciar labores masónicas estructuradas a fin de ilustrar a los HH.: En éste caso además de ilustrar, se trata de compartir pensamientos, planchas y actitudes de los QQ.:HH.: de nuestra Zona 4. La idea y mérito es de la Logia Unión Libertad Nº275, siempre atenta a colaborar con los HH.: de la zona de la mejor manera, ofreciéndolo con desinterés filantrópico.

Hoy nos brindan la oportunidad de leer Planchas de HH.: de “*aquí nomás*”, a quienes seguramente conocemos. Los podremos llamar, consultar, visitarlos y hasta debatir con ellos sobre las ideas que han vertido a través de su buril, enriqueciéndonos todos, siendo esto sinónimo de crecimiento.

No sólo de pan vive el hombre, reza el dicho popular, los masones lo sabemos muy bien, y con ésta iniciativa de la Logia Unión Libertad Nº275 podremos nutrarnos de nuevas ideas, instrucción de grado, disfrutar de la lectura, en definitiva de formación masónica, escrita por nuestros HH.: más cercanos.

Muchas ideas operativas solo quedan en eso, en la idea, querer no es suficiente, debemos hacer, como nos demuestra “*la 275*”.

Aprovecho la oportunidad que me ofrece el V.:H.: Carlos Dante Gómez para saludar a todos los QQ.:HH.: con un potente y sonoro T.:A.:F.:

EDITORIAL

revista

RESERVADA

PARA
HERMAN@S

¿Acaso a las palabras pronunciadas en nuestros templos se las lleva el viento?

¿O las consume el fuego? ¿O se diluyen en el mar?

La atmósfera de nuestros templos son como grandiosas bibliotecas, en cuyas páginas se hallan inscriptas, para siempre, todo lo que los masones allí han dicho, o simplemente murmurado -o quién sabe si no también lo que han pensado y sentido.

Los masones invierten horas y horas de su tiempo puliendo sus palabras como si fueran piedras, con las cuales construirán sus venerables planchas. Y tenida tras tenida se les da lectura a ellas, y las palabras pronunciadas y los sentimientos provocados también permanecen en nuestros templos hasta siempre.

En las almas de los talleres aún están mezcladas las primogénitas con las últimas ansias de los masones, y desde allí permanecen irradiando, con sus votos y promesas irredentos, con sus proyectos todavía insatisfechos, actuando de edad en edad, y por siempre jamás.

Las palabras de los masones crean como un cielo particular, pleno de oxígeno y vida para todo el que se acerque a su círculo expansivo, porque su vocabulario está repleto de unión, libertad, igualdad, fraternidad, justicia, trabajo, ciencia, tolerancia, librepensamiento, democracia, filantropía, caridad, amor, rectitud, prudencia, templanza, renacimiento, iniciación, ascenso, progreso, derechos humanos, piedra cúbica, templo, y otras miles de bellas palabras. Y en todos esos verbos que gravitan se fundan los templos espirituales en donde viven, descansan, actúan y se nutren los masones. Hasta el Gran Arquitecto Del Universo lee esos libros que son nuestros templos. Es hora propicia de compartir esas planchas, de compilar las planchas que inundaron nuestros templos en la zona IV, para que cuando se escuchen nuestras voces por fuera de nuestros talleres, podamos colaborar con la construcción de la masonería en su egregor nacional. En el Colegio de VV.°.MM.°. de Zona 4 se aprobó por consenso compilar las planchas que estaban publicadas en el portal web del nuestro Colegio. Los miembros del Consejo de VV.°.MM.°. de Rosario hemos revisado esas planchas producidas por nuestros metales y leídas en el seno de nuestros talleres.

El propósito de realizar una compilación de textos en formato de revista digital y luego hacerlo circular periódicamente por el oriente nacional, consiste en estimular al estudio e investigación masónica, en colaborar en la producción de un saber masónico local, y en expresar nuestras voces en el oriente federal a fin de aportar en la construcción del egregor masónico argentino.

Carlos Dante Gómez

Logia Unión Libertad n°275 Oriente de
Rosario, enero 6021 de la *verus lumen*

PARA QUÉ Y CÓMO MISIÓN Y ACCIÓN

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY
MAYO DEL 6018

Quienes formamos parte de este taller buscamos ser personas pensantes y racionales.

Como tales, necesitamos saber para qué hacemos algo. Y cuando no tenemos clara la cuestión, es probable que no nos comprometamos totalmente, o que vayamos mirando de reojo de qué se trata y a medida que transcurre el tiempo nos ubiquemos donde nos sentimos más cómodos, aunque todavía no tengamos claro el “para qué”. Las dudas sobre el “por qué” o el “cómo”, son razonables y hasta forman parte de nuestro crecimiento; pero deberíamos tener cierto conocimiento sobre cuál es nuestra misión cuando iniciamos o hacemos algo. Por eso, me pareció interesante poner a consideración de los Hermanos mi opinión sobre cuál es la Misión de la Masonería y, quizás también sería bueno ¿por qué no? que esto derive en conocer cómo cree cada uno que la podemos poner en acción.

La palabra “misión” tiene su origen en el latín “missio”, que significa: ‘para enviar o tirar’. Es algo que se envía o tira a un objetivo, ya sea definido por la visión o por la certeza de su existencia. La misma raíz tiene las palabras ‘misil’ y ‘misiva’. Pero en un sentido general, la palabra significa más el objetivo y propósito de cualquier cosa, que la cosa misma.

Con respecto a la palabra “Masonería”, existen tantas teorías como investigadores serios del tema. Muchos idiomas se han nombrado como su fuente, pero en las teorías más avanzadas no encontramos nada concluyente. Incluso es muy probable que su origen provenga de algún idioma antiguo desconocido hoy. Estas teorías acercan la palabra Masón al griego “maza” o “massein”, que significan ‘para presionar’ o ‘trabajar juntos’. Con el latín “massa” que significa ‘club o sociedad’, y también con la palabra inglesa “mass” que significa ‘masa’.

Es decir que, a través de las teorías conocidas, la palabra Masonería nos lleva a pensar en una idea de unidad. La masa de un cuerpo de hombres que están en estrecho contacto o unidos en la acción. Viéndolo de este punto de vista podemos decir que la Masonería es la construcción a partir de distintas unidades, tales como ladrillos, piedras, hierro, maderas o seres humanos; transformándolos en una masa compacta o estructurada. Esto sería: el Masón los amasa o junta, y el trabajo se llamaría Masonería. En su esencia entonces, la palabra Masonería se refiere al “edificio” o a la unión de las unidades en una masa organizada, lo cual puede ser aplicado en un sentido moral, como material. Aplicado al hombre es moral, aplicado a un constructor es material. Aplicamos términos materiales a conceptos espirituales e instintivamente tomamos formas materiales como símbolos de verdades espirituales.

Por lo tanto, según mi criterio, la palabra Masonería aplicada a la Masonería Especulativa, puede utilizarse para decir “Edificio Moral”; y la frase “Misión de la Masonería”, se refiere al objetivo y propósito del edificio, que es la construcción moral de la humanidad en una estructura organizada según un diseño o plan. Es aquí, cuando realmente estamos convencidos de cuál es la misión de la Masonería y, más importante aún, nos sentimos parte de ella, cuando deberíamos empezar a preguntarnos el “Cómo y el para qué”. Es cuando comenzamos a vislumbrar un ideal.

Ese ideal, confuso y tan difícil de alcanzar que nos parece que su búsqueda está fuera de nosotros. Tenemos la capacidad para entender el Plan de la vida, pero somos incapaces de ejecutarlo correctamente. Nuestros ideales son casi perfectos, nuestras actitudes...no tanto. Tenemos un alma pura y generosa, dominada por un cuerpo brutal. Aspiramos a elevarnos, pero sin levantar los pies de la comodidad de la tierra. Estas afirmaciones o sentencias serían hasta razonables en el pensamiento de un profano, más no en quienes hemos incorporado a nuestras vidas las herramientas que nos hizo conocer la Masonería.

El actuar pensando que ese ideal lo debemos buscar fuera de nosotros, es como creer que la felicidad es producto del talento, la riqueza o el poder; que podemos perseguirla y capturarla; que crece desde afuera. Seguramente fracasaremos. La certeza de que caminamos hacia ese ideal crece desde el alma, producto del amor y la obediencia a nuestra conciencia.

Proviene del espíritu, no de la materia. Esto, V.:M.: no es una utopía ni una expresión de deseos personal, estamos hablando de Masonería y ella no pretende poseer una píldora milagrosa para curar los males de la humanidad ni se propone construir un estado utópico de la libertad política y económica.

Observemos algo.

La Masonería no es para becas sociales o políticas, ni está constituida por el ejercicio de la benevolencia, pero todas estas cuestiones forman parte de ella. No enseña ninguna ciencia, sin embargo, la ciencia ocupa una posición importante dentro de la misma. No favorece a ninguna escuela filosófica, sin embargo, una profunda filosofía impregna su sistema del simbolismo. No instruye en ningún arte especial, pero en ella todas las artes se honran. No es el producto de una edad, ni del trabajo de una nación o estado. Es la evolución y el crecimiento de un ideal a través de los siglos y con el aporte de las más diversas razas, pueblos y culturas.

Hay un antiguo poema gaélico, parte del cual describe a una madre tocando un arpa y a sus hijos, y que traducido sería así:

"Dos niños con sus cerrados rizos rubios sobre sus rodillas.

Se doblan con sus orejas sobre el arpa mientras ella toca con manos blancas las cuerdas temblorosas.

Ella deja. Ellos toman el arpa, pero no pueden encontrar el sonido que admiraban.

¿Por qué, preguntan, no responde a nosotros?

Muéstranos las cuerdas donde habita la canción.

Ella les ordena buscarla hasta que regrese.

Sus pequeños dedos deambulan entre las cuerdas.

Y entonces, como los hijos de los hombres, sus dedos se pasean entre las cuerdas del arpa de la vida".

La Masonería nos muestra las cuerdas donde habita la canción. Está en nosotros buscar la canción perdida, la armonía del alma perdida. Y está ahí... al alcance de nuestro esfuerzo y convicción.

V.:M.: eso de que cada uno ve la Masonería como se le canta, es mi opinión, que no es tan así. Es un sistema no dogmático, sí. Pero para quien quiera verlo, nos indica constantemente que el "Gran Secreto" está dentro nuestro y que el problema a resolver es moral, espiritual; no material.

Basta observar y recurrir a la experiencia de la humanidad para darnos cuenta de que el mundo sólido de la materia es cambiante y efímero. Lo material es "la sombra que acompaña a un pobre actor que vive su hora en el escenario y nunca más es oído". El mundo natural es el escenario, el decorado, los adjuntos al drama de la vida, a las comedias y las tragedias, las lágrimas y sonrisas, lo villano y lo heroico, los odios y los amores de la humanidad y, cuando ha logrado su propósito, desaparece. Sin embargo, fugaz como es, somos tan dependientes del mundo material y tan rodeado de materialismo, que fácilmente somos absorbidos por él. La lucha por la mera existencia prevalece y fomenta en la mente un fuerte deseo de independencia material y comodidad para los seres cercanos y queridos para nosotros.

La naturaleza, nos ha dado a todos lo que necesitamos. La posibilidad de desarrollar los brazos de Hércules, la astucia de Ulises, la dialéctica de Platón, el razonamiento de Sócrates, la pluma de Aristóteles, la capacidad de explicar y asociar de Demócrito, e incluso a escala, la posibilidad de usar la palanca de Arquímedes. Pero por sobre todas estas posibilidades o herramientas, que podemos desarrollar o no, nos ha dado algo sobre lo que no podemos optar. Lo llamamos alma o espíritu, que tiene comunicación directa con la conciencia y tiene la maravillosa tarea de hacernos saber a cada instante cómo nos sentimos, y ante la insatisfacción, inmediatamente elaboramos un ideal. Nuestra experiencia de seres humanos nos indica dónde reside el bienestar. Ese bienestar que nos eleva y nos inspira, y el aire puro de la cumbre nos fortalece y prepara. Y aunque no nos demos cuenta hacemos lo mejor para llegar a ese ideal moral. Las penas y decepciones que rodean esa búsqueda nos dan coraje y resolución. De ello aprendemos que lo digno es servir sin sentenciar y que esa felicidad proviene de hacer el bien; que lo material tiene que ser servil a la moral y lo real al ideal; que las piedras de la vida tienen que ser cúbicas para que la estructura de nuestro templo se mantenga firme para siempre.

Cómo vivir, es un problema que cada uno de nosotros debe resolver. La Masonería no tiene un mensaje para el gobierno de la vida puramente física, ni para las condiciones económicas o políticas de la sociedad o del individuo. Reconoce que las condiciones morales dominan y son la llave de la situación.

Lo que es perjudicial para la vida moral, a la larga, será mortal para la vida física y social. Ni conocimiento científico ni filosófico es necesario para hacer una piedra a Escuadra. Ni gran capacidad intelectual es necesaria para vivir una vida verdadera. Por supuesto, conocimiento es poder. Pero la cosa necesaria para la salvación de la humanidad no es poder. Es la dirección correcta de la energía, la dedicación de todo conocimiento, riqueza y el talento verdadero y noble lo que determina el éxito del Plan y cuyo propósito mayor es trabajar con el alma, verdadera y a Escuadra con el Gran Arquitecto de la vida.

Esto es muy simple y llano, tal vez demasiado. Lo esencial en la vida física humana son el aire, la tierra, y el agua; son cosas comunes. Así que, moralmente, lo necesario es lo común. En el corazón se puede buscar y encontrar la verdadera esencia para una buena vida.

J.G.

R.:L.: Jorge Washington N° 44

ESENCIA

CONCORDIA, MAYO DEL 6019

La presente plancha, tiene como objetivo eflexionar sobre la esencia de las personas y como esta se confunde con los dogmas inculcados en ellas.

LOS DOGMAS

Los dogmas son todas aquellas afirmaciones que no aceptan discusión, son verdades irrefutables que no provienen de un razonamiento, sino que son impuestas desde el exterior, desde la sociedad.

LA ESENCIA

Para intentar dar una idea sobre lo que llamamos esencia me referiré al Principio de Identidad. Este es el que define la naturaleza de los entes, ya sea una cosa, una persona o un grupo de personas. La naturaleza o esencia será considerada aquí desde dos puntos de vista.

El primero de ellos es el Esencialismo que propone ver al ente despojado de sus elementos accidentales para poder así dilucidar su esencia. Ejemplos de estos elementos accidentales son en el caso de una persona, los gustos, su ropa, su lenguaje, el lugar donde vive. El esencialismo plantea que si alguien se mudará de país, aprendiera otro idioma, cambiara de grupo de amigos o de trabajo su esencia seguiría intacta.

Esta postura nos deja a medio camino de entender que es la esencia ya que plantea que es eso que queda cuando podemos dejar de

lado todos los elementos accidentales que la ocultan.

La segunda postura que quiero citar es el contingencialismo este nos plantea que la esencia va transformándose constantemente y cambia la pregunta de ¿quién soy? por la de ¿qué voy siendo? ya que estamos en constante cambio. Este cambio en la esencia al contrario de la primer postura, está sujeto a los elementos accidentales, es decir que el entorno en el cual nos relacionamos y las acciones u omisiones tomadas afectan nuestro ser.no? que esto derive en conocer cómo cree cada uno que la podemos poner en acción.

Ambas posturas definen a la esencia desde lo que no es, pero no logran definirla en concreto sino que sugieren que el ser humano es más fácil de definir por lo que no es, es decir somos lo que somos en la medida que nos diferenciamos de todo aquello que no somos. Tendemos a definir así nuestra identidad, pero si fulano nos dice, no soy de esta religión, no soy de este tipo de gente, no soy de este partido político, no soy televidente de este programa, sabremos lo que fulano no es, pero ¿Quién es fulano?

LOS PRINCIPIOS

Para poder responder este interrogante ¿Quién es? O ¿Quiénes somos?, buena es la tarea así como difícil de intentar conocer los Principios que rigen a tal persona o a nosotros mismos. Recordemos cuando éramos niños y todo preguntábamos. Si un niño ve un bombero bajando un gato de un árbol preguntara:

Niño: ¿Qué hace ese señor?

Adulto: Se sube a una escalera

Niño: ¿Por qué?

Adulto: Para bajar el gato

Niño: ¿Por qué?

Adulto: Para que no se muera

Niño: ¿Por qué?

Adulto: Porque a los animales tenemos que cuidarlos

Niño: ¿Por qué?

Adulto: Porque si

Esta ultima respuesta “porque si” responde a la incapacidad de dar una respuesta racional ya que en este ejemplo el amor y cuidado para con los animales forma parte de los principios de esta persona y no responden a una imposición externa. Es decir para conocer realmente a una persona buena seria la tarea de conocer qué principios y valores la rigen (bondad, humildad, empatía, amor o por el contrario, mezquindad, ego, apatía, odio), ya que estos están arraigados al corazón como las raíces de un árbol y son muy difíciles de modificar, ya sean positivos o negativos.

Pero cometemos el error de no mirar el corazón y prestar atención al envoltorio que nos cubre que está formado por las ideas y actividades que en el mundo profano realizamos para luego rotular y poner etiquetas sin conocer a la persona realmente.

La sociedad en general constantemente busca imponernos una identidad, un título, un rótulo. Esto es totalmente útil y funcional el sistema político social y económico dominante que busca ponernos la etiqueta de quiénes somos en pos de ir cosificándonos, dividiéndonos, dejándonos estáticos en el lugar que nos tocó. Desde mi perspectiva personal no somos, sino que estamos siendo y tenemos la libertad y la misión de elegir lo que queramos ser en la vida sin ningún tipo de condicionamiento.

CARENCIA DE DISOCIACION

Para lograr una real fraternidad con nuestros hermanos, debemos hacer un esfuerzo enorme en intentar dejar de lado todos los prejuicios, condicionamientos, ideas impuestas en el mundo profano. Cuando estamos frente a otro, ese otro podrá coincidir o disentir con nuestras ideas y pensamientos pero es bueno tener presente el proceso por el cual tanto nosotros como el otro adherimos a tales o cuales ideas, es un proceso complejo y en cierto modo fortuito también, dos personas que en esencia corazón y sentimientos iguales, podrían llegar a pensar completamente distinto ya que ese pensamiento a lo largo de la vida estará condicionado por grupos familiares, distintos círculos de amigos, distintas experiencias de vida, distintos libros leídos, etcétera.

REFLEXION FINAL

Cuando cometemos el error de tener estereotipos en nuestra mente y al conocer a alguien caemos en el facilismo de rotularlo, no solo generamos una distancia que dificulta la unión, sino que nos privamos de ampliar nuestra mente con nuevas perspectivas, que erróneas o acertadas según nuestros puntos de vista, en todos los casos nos ayudarán enormemente en la ardua tarea de comprender al otro.

E.J.A.B.

R.:L.: Rectitud N° 24

CONSTRUYENDO MI SIGNIFICADO EXTERIOR E INTERIOR DE LA MASONERÍA

PARANÁ, 6009

Una frase de un Hermano, logró sintetizar lo que siento en mi interior como un torbellino, “La masonería no se define a sí misma como un ismo, masonería no es masonismo”. Esa sola enunciación pone de manifiesto la comunidad con los objetivos de una Hermandad que necesita, busca y defiende la paz y la justicia como principios rectores de toda Fraternidad humana.

Puedo aseverar desde mi humilde lugar de Aprendiz, que la Masonería no es un dogma ideológico, masonería es una actividad de esclarecimiento permanente, un esclarecimiento que se realiza mediante un método complejo, que incluye y abarca los siguientes aspectos de la conducta humana:

- a) relaciones personales
- b) esquema organizativo
- c) introspección y especulación simbólica
- d) interiorización de valores
- e) crecimiento personal y social

Habitualmente las definiciones o los significados tienden a recortar el objeto de estudio, para mi la Masonería constituye un modo de ser. Ello por supuesto no constituye ninguna genialidad, pero sin las herramientas adecuadas puede resultar una tarea inabarcable ya que la libertad de pensamiento, las diferentes posiciones ideológicas y los distintos métodos de significación (otorgar sentido) que cada masón disperso por el mundo utiliza para apropiarse de los ritos y saberes simbólicos, hacen de la Orden una organización dinámica en permanente elaboración y reelaboración, al contrario de lo que suele pensarse, siendo en ese caso la característica que la distingue.

Esa búsqueda de la luz verdadera distingue al Masón, no es cualquier búsqueda, no se llega de cualquier manera al conocimiento que permite transformar la piedra bruta en piedra cúbica, no se construye de cualquier manera la catedral social que resista al tiempo.

Hecha esta aclaración en nombre de la honestidad intelectual de definir el lugar desde donde se habla, encuentro en la Masonería un perfecto método de análisis y acción, expresión de un modo de ser en el mundo. Permítanme definir al método como la ruta o camino a través del cual se llega a un fin propuesto y se alcanza el resultado prefijado o incluso como el orden que se sigue en las ciencias para hallar, enseñar y defender la verdad.

Lejos de darle significación profana o resumir la utilización del método al mero campo de las ciencias, el ritual y los distintos grados de perfeccionamiento masónico son una herramienta vigorosa para explorar la realidad profana, antes bien la realidad espiritual de mi interior y la realidad histórica.

Sus principios morales y filosóficos son aptos para desentrañar los aspectos recónditos de las pasiones que suelen alejarnos del sendero y confundir el sentido de las causas en que participamos, confundir un destello de metal profano con el resplandor de la verdadera luz. El método masónico deposita en cada iniciado la mochila que lo acompañará durante los viajes que este realice sin perder de vista el conocimiento y la experiencia que cada uno trae y que en logia y hermandad refuerza o incorpora.

Participar del enunciado “la verdad os hará libres”, no es otra cosa que una invitación a buscarla donde sea que se encuentre, comenzando primeramente por el interior de cada uno.

Esa búsqueda puede proporcionar resultados agobiantes y fatigas morales al masón que se adentra en el conocimiento personal, pero la Masonería resulta ser el báculo apropiado para continuar el trabajo de acuerdo a preceptos guardados por rituales apropiados.

Cualquier método profano presenta etapas que lo constituyen, permítanme equiparar esas etapas a los distintos grados que la Masonería ofrece a sus iniciados para apoderarse de las herramientas simbólicas y sus técnicas de utilización con distintos fines, no solo para el trabajo de desbastar la piedra sino para construir una opinión robusta y certera al momento de otorgar sentido a los procesos sociales generales (universales) y específicos (locales).

La Masonería tiene fecha constitutiva como organización, es históricamente probable y existen hechos y documentos que así lo establecen, pero el Método Masónico es intrínseco a la naturaleza humana.

Sostengo esto, debido a que el surgimiento del simbolismo fue tomado de las producciones racionales del ser humano emocionalmente motivadas por la necesidad vital y la búsqueda de comunicación con lo divino.

Los sabios Maestros encargados del Arte Sacro encontraron en ese desafío, las formas de rescatar y aplicar el simbolismo a la vida profana como forma válida de resolver los conflictos, creando del caos una bella obra (bella en el sentido de verdadera) cimentada en la libertad, igualdad y fraternidad.

En la mayoría de las construcciones sociales del hombre, tengan el tipo que tengan, el “argumento de autoridad” suele representar un obstáculo para la investigación y el crecimiento personal. En la Masonería he encontrado el justo equilibrio entre autoridad y crecimiento, ya que los landmarks (delimitaciones) se observan claramente, tanto en el ritual como en el material de estudio y se ejecuta activamente en las Tenidas a Rito y se profundiza en las Instrucciones. El principio de igualdad es una realidad en cada encuentro ya que depende de nosotros la custodia de que así sea y se mantenga para bien general de la Orden y del Taller en particular.

Desde los modelos psicológicos utilizados a través del lenguaje simbólico, como forma agradable de enseñar y aprender, sumada al ejercicio ceremonioso de los distintos roles en el Rito, he podido percibir los valores y principios que cada uno representan, estableciendo un paralelismo en mi vida profana y masónica. El Método Masónico crea puentes entre la sociedad y mi interior. En ningún momento se ha planteado admitir una verdad o doctrina con base en el valor de la autoridad del dios revelador, ni mucho menos en la autoridad o jerarquía que ostenta en la Logia quien la propone.

Si la actividad racional compleja y el juicio moral, es la diferencia cualitativa del hombre frente a las demás especies, el método mediante el cual aprehenda la realidad y transmita el conocimiento, será clave en el proceso de construcción de poder en beneficio del conjunto.

Lejos de ser un prejuicio o un tema tabú, la Masonería ha dado acabadas pruebas de haber intervenido en gran cantidad de procesos libertarios, enfrentando a absolutismos, tiranías, totalitarismos y todo otro régimen basado en negar la condición de hombre libre, sujeto de derecho, con finalidad trascendente. Esta manera Masónica de entender el poder basado en el protagonismo del hombre constructor de su destino, le ha dado a la historia universal grandes avances y logros.

El Método Masónico ha prestado un servicio distinguido para procurar hacer realidad lo que muchos han proclamado desde las tribunas o los púlpitos, y eso se puede lograr solamente a partir de una conjunción sellada con los principios y virtudes que la Orden sostiene. Mi deber con aprendiz es hacer míos esos principios y llevarlos a la práctica tanto en mi vida profana como en mi vida en Fraternidad.

R.M.

R.:L.: Justo José de Urquiza N° 192

POR QUÉ UN RITUAL?

VENADO TUERTO, MARZO DEL 6014

Siempre tuve esa inquietud, ¿por qué, siendo hombres maduros, formados, inteligentes, con un buen nivel cultural, teníamos que someternos a un ritual para ejercer nuestra actividad masónica de formarnos y aprender a ser mejores? ¿Por qué no lo hacíamos directamente con nuestra charla ordenada y respetuosa?

La respuesta viene de la mano de lo que la Masonería es por definición, (no siendo yo quien la define, sino los Grandes Maestros Predecesores) o por tradición, o quizás sería menos ostentoso decir, que la respuesta proviene de lo que uno cree que es la Orden. Pero bien vale la pena revisar algunos conceptos.

Rito, según la R. A. E. es costumbre o ceremonia. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. El mismo dice sobre RITUAL, conjunto de ritos de una religión, iglesia, o de una función sagrada. Algo más ampliamente dice Wikipedia:

“Un ritual es una serie de acciones, realizadas principalmente por su valor simbólico. Son acciones que están basadas en alguna creencia, ya sea por una religión, por una ideología política, por un acto deportivo, por las tradiciones, por los recuerdos o la memoria histórica de una comunidad, etc. El término "rito" proviene del latín ritus. Los rituales se realizan por diversas razones, tales como la adoración de un dios (lo que correspondería a un ritual religioso), un festejo nacional (como la independencia de un país), la muerte de un miembro de la comunidad (como un entierro). Es necesario diferenciar entre un ritual y una acción cotidiana que se repite desde hace mucho tiempo, por ejemplo: luego de levantarse por la mañana abrir las ventanas. Los rituales son conjuntos de acciones que están relacionados a creencias, por lo tanto, son acciones especiales, diferentes a las ordinarias, aun cuando se puedan practicar a diario. Los rituales responden a una necesidad, la de realizar o reforzar alguna creencia.”

La Masonería, como Institución Iniciática, tradicional, progresista, filantrópica, educadora y formadora de voluntades y espíritus, ha generado para su mejor funcionamiento una serie de rituales, en auxilio y para cumplir esas funciones, y que cada uno de sus miembros, a través de los mismos, esté conectado no solo con sus HH.: presentes sino también, con sus predecesores, quienes ocuparon estos espacios y dejaron su huella, y quienes, aún lejos en la distancia, están cercanos en los principios y propósitos.

El ritual, en su uso correcto y seguimiento atento, nos ubica en espacio y tiempo, sintonizándonos como grupo para la común actividad que vamos a desarrollar. Ninguno de nosotros es ajeno a problemas, inquietudes y angustias que, de no mediar un esfuerzo voluntario en contrario, podrían distraernos de la actividad logial, y mantenernos en estado profano, resolviendo los problemas cotidianos. Pero la liturgia, nos ayuda a enfocarnos en lo que vinimos a hacer, concentrarnos y dejar los ruidos profanos afuera, para que el espíritu tome el vuelo necesario que lo haga crecer y desarrollarse.

Como bien dice el Q.:H.: Francisco Ariza, la reunión de los HH.: y su voluntad transforma el espacio físico, una habitación en un Templo, y esa sacralización lo transmuta en un espacio lleno de contenido y simbología, que aloja más que un atomizado grupo de personas, un conjunto de voluntades unidas en un común destino de crecimiento y progreso espiritual.

El pedido del V.:M.: "HH.: Ayudadme a abrir la Logia" es una clara afirmación de que forman parte de un cuerpo solidario y fraterno, y aun siendo él el primero entre pares, necesita de la ayuda de todos, necesita para llevar a cabo su misión, de la cooperación. La certificación de que el Templo está a cubierto, que se lleva a cabo desde el V.:M.:, pasando por el Seg.:Vig.:, el G.:T.:I.: y el G.:T.:E.: tiene una gran importancia simbólica y práctica, ya que tomada la Logia como un cuerpo, un microcosmos, cobra gran relevancia la salud física del mismo, cuidada por los OOf.: mencionados. Ninguna empresa de importancia puede encararse sin una previa preparación y cuidado físico correspondiente. Dejar fuera toda condición indeseable, todo elemento interferente, toda causal de disturbio es función clara de los G.:T.: y debe ser ejercida con responsabilidad y por eso también, jamás ese Of.: abandona su puesto sin el debido reemplazo previo.

El segundo cuidado nos pone frente a nuestra Iniciación. Es la corroboración de que quienes están presentes han dado este paso trascendental.

No está en exceso el mencionar lo imprescindible de esta certeza ya que el desarrollo de los trabajos solo pueden tener cabida entre iniciados, de otro modo, las conjunciones energéticas y esotéricas de nuestras tareas se verían seriamente afectadas por presencias que no podrían interpretar los signos y símbolos.

Habiendo el V.:M.: consultado a los OOff.: y definidas las tarea de los mismos, así como la razón de los lugares que ocupan, procede a la apertura de la Logia, invocando al G.A.D.U. Invocar es hacer presente, es decir, cualquiera sea el concepto que de él tengamos, nunca es menos que considerarlo fuente de toda Sabiduría, Fuerza y Belleza, por eso su presencia invocada entre el grupo nos provee una energía que nos ayudará a concretar con éxito, alegría y felicidad los trabajos, a la vez que nos instala en la finitud y limitaciones de nuestra dimensión humana, así como en la dura tarea de mejorarla y trascenderla, en la construcción del Templo Interior y de la Solidaridad grupal y universal.

De este modo, ateniéndonos firmemente al Ritual, la obra comenzada con método y orden concluirá eficientemente y tendrá la trascendencia que merece.

J.J.A.J.

R.:L.: A. G. ADAMS N° 185
